

Ira y miedo. Perspectivas en la incertidumbre. Chile, 2019-2021

Freddy Timmermann

Universidad Bernardo O'Higgins. Santiago, Chile.

Introducción

Si bien básicamente la emoción es un fenómeno personal¹, puede experimentarse también en cuanto comunidades emocionales específicas.² La ponencia pretende describir su desarrollo, desde octubre de 2019 hasta hoy, en Santiago de Chile, en cuanto felicidad, miedo, ira y esperanza, atendiendo condicionantes contextuales sociopolíticas, culturales, económicas, y globales, en su recepción específica. Se piensa aquí que la velocidad de estos cambios y, al mismo tiempo, la permanencia corporal relativamente estable de las emociones mencionadas como soportes de equilibrios societales amplios, abren posibilidades para generar modificaciones políticas estructurales que, estimuladas por élites diversas, pueden producir círculos emocionales viciosos y/o virtuosos y, por ello, acentuar una instrumentalizada vivencia que, en momentos de urgencia, dificulte más de lo debido el tránsito a emociones corporales que incurran en su desarrollo en menores economías de dolor, impidiendo la construcción de comienzos autónomos, elementos central para enfrentar contextos cambiantes e inciertos, como los hoy planteados por el C-19. El enfoque no puede considerarse en términos absolutos. Se piensa más en un potencial dinámico del fenómeno que en conductas manifiestas.

1 – La deslegitimación de una democracia neoliberal

La pandemia del coronavirus o Covid-19 en Chile (en adelante, C 19) se desarrolla cuando se genera la más decisiva intención de reestructuración de un neoliberalismo³ cuyas consecuencias habían sido, entre 1975-1989, la experimentación por medio de la

¹ Ulich, Dieter (1985). *El sentimiento. Introducción a la psicología de la emoción*. Barcelona: Editorial Herder.

² Rosenwein, Bárbara (2016). *Generations of Feeling: A History of Emotions, 600–1700*. New York: Cambridge University Press.

³ Timmermann, Freddy (2019). *El padecimiento de la felicidad en la civilización neoliberal. Perspectivas de la producción de miedo en la Historia Reciente de Chile*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

imposición de miedos sociopolíticos, el hambre y desempleo⁴, y un desarrollo individualista del cuerpo emocional sustentado en una afán de lograr felicidad por medio del consumo⁵, entre 1995 y años posteriores⁶, deteriorando decisivamente las pautas comunitarias sociopolíticas y emocionales que se consolidaban, con retrocesos y avances, desde la Revolución en Libertad de Eduardo Frei y la Revolución Socialista Democrática de Salvador Allende. La Concertación de Partidos por la Democracia culmina la previa despolitización de la economía cuyo objetivo era despolitizar la vida social.⁷ La democracia en construcción pierde elementos centrales necesarios para una equilibrada vivencia emocional. Por ejemplo, desde 1998 los partidos políticos son percibidos como a una élite que profita de privilegios injustos, debilitándose “los vínculos afectivos con el orden político nacional”⁸; la familia, afectada por la desregulación del ordenamiento generado por el mercado y desmovilización social, ve debilitado su rol en la búsqueda de la seguridad⁹. La sociedad chilena se torna “heterogénea y fragmentada”, aun “desconcertada frente a un incremento de expectativas de bienestar, especialmente las nuevas generaciones”¹⁰. Se ha originado un desarraigo social, debilitándose el *Nosotros*¹¹, pues “Las personas evalúan las soluciones públicas sólo desde el prisma de beneficios individual o familiar”. Surgen desequilibrios en el cuerpo emocional visibles en el desarrollo del consumo como adicción, aumento de la obesidad, adicción o exceso en el consumo de fármacos, drogas, comida “chatarra”, alcohol en forma creciente, adicción informática. La individuación, en su efecto político, se vive en una indolencia por el

⁴ Timmermann, Freddy (2015). *El Gran Terror. Miedo, emoción y discurso. Chile, 1973-1980*. Santiago: Editorial Copygraph.

⁵ Timmermann, F. (2018). “El padecimiento de la felicidad neoliberal. Algunas perspectivas del Terror sociopolítico”. APOSTA. Revista de Ciencias Sociales. N° 76, pp. 108-139. Madrid, 2018.

⁶ Hacia 2019 Chile se ubicaba como el país más desarrollado y estable de América Latina (por ejemplo, en el Índice de Desarrollo Humano). Su PIB había subido de 33 mil millones de dólares el año que asumió Aylwin, a 263 mil millones cuando Bachelet dejó el poder en 2017; y el PIB per cápita, de 5.800 a 24.600 dólares. Su tasa de inflación era en 1989 el 22,1% y se ubicó por 17 años en un rango de 3,5%. El gasto social per cápita en educación, salud y vivienda se elevó de 100 en 1989, a 226 en el año 2006, es decir más que se duplicó. La esperanza de vida al nacer subió en el período de 73,4 a 79,7 años. La cantidad de personas en situación de pobreza bajó de un 38,6 en 1990, a un 7,8% en 2013. El coeficiente de Gini bajó de 57,3 puntos en 1990 a 47,7 en 2015 (6 agosto 2021. Quien calla otorga. Jorge Burgos Recuperado de: <https://www.latercera.com>).

⁷ Norbert L. (2002). “¿Un nuevo orden? Estado y sociedad en una perspectiva democrática”. En *Gobernar Los Cambios. Más allá de la crisis*, p. 253. Santiago: LOM Ediciones.

⁸ Rayo, G.- de la Maza, G. (1998). “La acción colectiva popular urbana”. En Toloza, C. -Lahera, E. *Chile en los Noventa*, pp. 467, 468. Santiago: Dolmen Ediciones- Presidencia de la República..

⁹ Güell, P. (2002). “Familia y modernización en Chile”. En *Gobernar Los Cambios. Más allá de la crisis*, pp. 283-296. Santiago, LOM Ediciones.

¹⁰ Martner, G. “Algunos resultados de la política social chilena desde 1990”. En: Quiroga, Y.-Ensignia, J. (2009). *Chile en la Concertación. [1990-2010]. Una mirada crítica, balance y perspectiva*, p. 191. Santiago: Friedrich-Ebert Stiftung.

¹¹ Naciones Unidas (2025) *Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

desposeído propia del tipo de vivencia capitalista en que se está inmerso¹², en una sociedad que aumenta su desinterés y analfabetismo cívico¹³.

2- Acumulación emocional negativa

Una multiplicidad de hechos van generando efectos emocionales negativos¹⁴, acumulándose, deslegitimando la democracia neoliberal institucional existente, experimentándose dolor social. Desde 2010, aproximadamente, el proceso se acelera. Colegios que se inundan, en que se padece frío en invierno; diferencias amplias y crecientes en el puntaje en las pruebas de selección universitaria en establecimientos privados y municipalizados; aumento del número de jubilados que deben seguir trabajando porque sus pensiones no les permiten sobrevivir, mirada que se acentúa al saber que los miembros de las FFAA jubilan con montos equivalentes al 90 % de los sueldos que perciben mientras ejercen su profesión; enfermos que mueren en salas de espera de los consultorios, o cuyas operaciones, prolongadas por años, nunca se realizaron; remedios o fármacos de precios muy altos, debidos a colusión monopólica de grandes cadenas de farmacias no reguladas; peajes de precios elevados en carreteras concesionadas a privados, donde las deudas de usuarios se castigan severamente; no regulación de las excesivas tasa de interés de las tarjetas de crédito o de prácticas financieras de tiendas; privatización del agua (el 1 % de sus propietarios controla el 96 % del total de recursos) y electricidad, con la promesa de las autoridades del momento de que, con ello, las tarifas bajarían; sistema de impuestos que no se aumenta a los quintiles de altos ingresos ni a las empresas mineras (las del cobre obtienen en 2018 13 mil millones de dólares de ganancias), pesqueras o forestales; construcción de viviendas defectuosas por parte del Estado; quiebra económica y notorias deficiencias académicas de universidades, que dejan en situación crítica a estudiantes, dificultándoseles obtener

¹² Timmermann, Freddy. "Más allá del capitalismo, con el capitalismo. Tiempo, consumo, dolor y trabajo en el habitus neoliberal". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpo, Emociones y Sociedad*. N° 33, Argentina, 55-64.

¹³ Se incluyen contenidos del trabajo del autor "Great Terror and Neo-liberalism in Chile" (En: Korstanje, M (2016). *Terrorism in a Global Village: How Terrorism Affected Our Daily Lives*. Nueva York: Nova Publishers). "Forework". En Korstanje, M.- Scribano, A. (2020). *Covid-19, Anger and the Neoliberal Society 2020* Emocionalidad od Covid-19. Now and After. The War Against a Virus, p. VII-XI, Maximiliano Korstanje-Adrian Scribano (Editors). Nueva York, Nova Publishers, Inc.

¹⁴ Piqueras Rodríguez, *et al.* Emociones negativas y su impacto en la salud mental y psíquica. *Suma Psicológica*, vol. 16, núm. 2, diciembre, 2009, pp. 85-112 Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia. Referimos específicamente sus efectos en una emoción específica, la ira, comprendiendo que nunca una emoción opera aisladamente.

su título o grado profesional; padecimiento cotidiano de una delincuencia que el Estado no es capaz de controlar con Carabineros y PDI; precarización del trabajo al aplicarse el sistema de subcontratación de servicios y tareas productivas; privatización de los recursos del mar por medio de una Ley de Pesca para cuya redacción se pagó coimas a parlamentarios; numerosas acusaciones a la Iglesia católica por episodios de pedofilia de sacerdotes, protegidos por sus principales jerarquías; altos sueldos de parlamentarios (cuarenta veces el sueldo mínimo de un trabajador: 24.500 dólares al mes) y privilegios; posicionamiento de Chile entre los diez países del mundo con mayor desigualdad; uso personal por ex altos mandos del Ejército de fondos reservados del presupuesto de defensa, especialmente de su ex comandante en jefe; financiamiento ilegal de campañas políticas (casos Penta y SQM), cuya impunidad es sistemáticamente manejada desde el gobierno, etc.¹⁵

Las administraciones de Bachelet y Piñera habían acentuado los síntomas de agotamiento de su legitimación en cuanto democracia institucional. Por años, la ciudadanía no encontró mayores diferencias entre los gobiernos de Derecha y la Concertación/Nueva Mayoría que implementaron ese tipo de sociedad. En forma creciente se fue ausentando de los mecanismos institucionales políticos, por ejemplo, las elecciones (Piñera fue elegido Presidente del país por el 24 % de electorado en 2017), despolitizándose, seducida por el consumo no necesario, idiotizada por el divertimento de la farándula televisiva, etc., tornándose socialmente indiferente por el Otro. El progresismo de la denominada “centroizquierda” sólo se puso de manifiesto en libertades culturales (divorcio, aborto, acuerdo vida en pareja para homosexuales, feminismo), existiendo en la política económica y social compromisos con los grandes empresarios y coincidencias con la Derecha neoliberal.¹⁶ Lo comunitario solidario sobrevivió débilmente, aunque se comenzaban a desarrollar movimientos sociales con fines ambientales, para el logro de educación pública libre y gratuita, o cuestionadores del sistema de AFP, y aparecieron señales de politización en la ampliación de la discusión pública, aumento de la conflictividad, movilización social e involucramiento ciudadano¹⁷.

¹⁵ Se usa información principalmente proveniente de apuntes tomados de las noticias diarias de Radio Bío-Bío (marzo-agosto 2020).

¹⁶ Pizarro, R. (2020). “El fracaso del progresismo en Sudamérica”. Diario Electrónico *El Mostrador*.

¹⁷ Naciones Unidas (2015). *Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización*, pp. 15-18. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

3 – Explosión e implosión de emociones

El límite de la subordinación en obediencia en la democracia institucionalizada existente lo establece un hecho cotidiano que activa la acumulación emocional generada por los hechos mencionados, el alza de los pasajes del Metro, generándose una insurrección amparada en la ira¹⁸, a la que se suman con relativa inmediatez otros intereses: delictuales (mafias del narcotráfico y lumpen saquean supermercados, tiendas) y políticos (grupos organizados queman iglesias, universidades, locales comerciales, buses, estaciones de Metro, atacan a Carabineros). También se generan masivas marchas pacíficas de la ciudadanía, permeadas por expresiones de violencia de, al menos, parte de los grupos mencionados, que ejercen violencia extrema. Son manifestaciones de ira distintas en sus expresiones e intensidad. Los carteles exhibidos prácticamente no mencionan a los partidos políticos y no muestran consignas políticas sino sólo exigen justicia social (educación gratuita para todos, no más AFP, salud, justicia).¹⁹ Estas iras se confunden en sus expresiones de violencia y destrucción y robo con la de los grupos delictuales, que se sirven de estas para sus propios objetivos. La respuesta de Carabineros careció de una técnica especializada incurriendo no pocas veces en la violación de los derechos humanos. Su posterior neutralización por medio de procedimientos legales produjo un vacío de orden urbano, especialmente en las periferias de Santiago. A fines de 2019, surgen miedos diversos: a los saqueadores, militares, carabineros, toque de queda, delincuentes, a quienes protestan encapuchados, a una posible anomia, golpe militar, a efectos económicos recesivos en la economía, desempleo, destrucción de infraestructura, etc.

¹⁸ Se incluyen contenidos del trabajo del autor "Fear end wrath: the neoliberal civilization on Chile from 1990-2019" (En Korstanje, M. (2020). *Allegories of a never-ending war. A sociological debate revolving around the war on terror and 9/11*, pp. 135-148. Nueva York: Nova Science Publisher). La ira es una emoción que nace producto de una ofensa que se considera haber recibido inmerecidamente al ser traicionados, insultados, engañados, manipulados, despreciados, humillados, maltratados, privados del respeto debido o de cualquier trato injusto. Profundamente ligada al contexto, puede ser motivadora de una acción percibida como justa, pudiendo existir una "ira justa" cuando el mantenimiento de la jerarquía social se percibe amenazada. Puede ser aliviada pero, ante la permanencia o no solución de la causa que la genera, también aumentar (Arriaza, R. (2018). "Más allá de la Reforma Agraria: la refiguración de la ira en la élite latifundista durante la Unidad Popular. Chile, 1972-1973". *Revista Intersticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol 12 (1), pp. 43,44. Buenos Aires). Se reconoce a la ira como problema de salud mental significativo, pudiendo representar un peligro desde el punto de vista de la seguridad pública, ya que puede conducir a la violencia doméstica u otras formas de violencia (Rodríguez, P. *et al* (2009). "Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física". *Suma Psicológica*, vol. 16, núm. 2, pp. 85-112. Bogotá: Fundación Universitaria Konrad Lorenz).

¹⁹ Espejo, P. (2019). *Allende inédito. Memorias desde la Secretaría Privada de La Moneda*. Santiago: Penguin Randon House Grupo Editorial.

4 - El miedo a la muerte

Desde marzo del 2020, la pandemia de Covid 19 impone un miedo central que desplaza en grados variables los otros existentes, y a la ira. Surge el miedo a la muerte, en intensidades distintas, al menos por un año y medio, llegando por momentos, aparentemente, a desaparecer, para volver luego a surgir. La prensa, que amplía los informes cuantitativos del MINSAL a diario de su propagación y muertos, y las medidas que se instauran para enfrentar esta situación límite, operan emocionalmente al respecto. La ira, masivamente, se estabiliza, sin desaparecer, manteniendo sus formas de acción violenta en grupos políticamente organizados. La confianza inicial del gobierno para el control de la pandemia se ve limitada por su desconocimiento de la realidad social del país, especialmente de la pobreza, y por su dogmatismo e intereses económicos. Todo ello, sin embargo, será desplazado al acentuarse las inseguridades económicas futuras inmediatas generadas por los efectos en el desempleo de la pandemia. Hay miedo al futuro y algunos pobladores y sus familias experimentan hambre, que desde 1975 no se padecía.

La deslegitimación de la democracia neoliberal continúa. Por ejemplo, a fines de junio, los alcaldes se suben el sueldo en un 40 % y el Congreso, que había prometido rebajar los propios a la mitad las semanas posteriores a octubre del 2019, lo reduce en julio un 25 %. La gente de más recursos económicos acude a clínicas privadas para realizarse el examen del C-19, generando una escasez de elementos. Se sospecha que en el diseño del reparto de alimentos del Gobierno se privilegió el negocio de algunos privados. El 18 de junio la movilidad en las regiones no supera el 36-40 %, pero en San Ramón, comuna pobre, se mantiene por sobre el 70 % ante la necesidad de trabajar. En cambio, el 6 agosto, en Nuñoa, en Fase 2, se observa a familias completas en la calle, consumiendo, constituyendo aglomeraciones. En la capital del país no se respeta el toque de queda y la cuarentena. Hay fiestas y consumo masivos. Se falsifican permisos. En junio algunos ciudadanos se niegan a ser fiscalizados por Carabineros y el 59 % en cada familia tiene alguien que sale a trabajar. El trabajo informal aumenta en un 30 %.²⁰

Luego de octubre, la sociedad venía rechazando las expresiones de violencia callejera, pero no los postulados de transformación sociopolítica y económica que se pretenden alcanzar. La decisión de cambiar la Constitución se inscribe en el deseo de seguir un

²⁰ Noticias diarias de Radio Bío-Bío (marzo-agosto 2020).

camino no violento para ello, atenuado por el contexto que el C 19 impone. Realizar el plebiscito incurre en riesgo de contagio, además de enormes gastos en momentos en que escaseaban los fondos para ayudar a los desvalidos. Pero la clase política deseaba legitimarse y era la primera vez que accedía, a semanas de octubre del 2019, a consultar al ciudadano si deseaba este cambio y por el órgano que la redactaría. Lógicamente, se impuso con un 78,27% el cambio de Constitución, y con un 78.99 % la convención constituyente. Se transitaba a una democracia plebiscitaria.

Ante el desprestigio de la Derecha, la agenda política en no poca medida estaba siendo impuesta por el ala Izquierda de la institucionalidad política ya existente, en función de un contexto emocional crítico que, en parte, aun ayudaba a generar desde octubre 19, debilitando la institucionalidad del gobierno existente, ya por si misma deslegitimada. Por ello, lo que ahora se pretende posee también una impronta ideológica populista específica dando cabida no sólo a mayores derechos sociales sino a la posibilidad de establecer, por ejemplo, un Estado plurinacional, etc. La restante burocracia partidaria procura mantenerse en el poder por medio de un populismo indisimulado inmediateista apoyando, por ejemplo, la iniciativa parlamentaria de retiro del 10 % de los ahorros previsionales por cada persona si esta lo desea, plenamente apoyada por la ciudadanía. La noche anterior a la votación en el Congreso de la ley que lo hizo posible, hubo en el país hechos de violencia similares a los de octubre-diciembre del 2019²¹.

Conclusión

En octubre de 1958, Isaiah Berlin en la Conferencia "Inaugural lectura" en la Universidad de Oxford, sostuvo que cuando se está de acuerdo en los fines los únicos problemas que quedan son los de los medios, y éstos no son políticos, sino técnicos; es decir, capaces de ser resueltos por los expertos o por las máquinas, al igual que las discusiones que se producen entre los ingenieros o los médicos.²² Ello adquiere una particularidad cuando se realiza en un contexto emocional como el descrito, resaltándose de él en este trabajo la inmersión emocional en la irrealidad como salida al padecimiento de dolor vinculado a incertidumbre que se genera, en una sociedad en que por décadas se ausentó de la conflictividad que pusiera en juego los macroequilibrios existentes. Acostumbrada, además, a la resolución y satisfacción inmediateista de sus apetitos, propio de la

²¹ Noticias diarias de la Radio Bío-Bío (marzo-agosto 2020).

²² Berlin, I (1958). Dos conceptos de libertad. Recuperado de: <http://fadeweb.uncoma.edu.ar>

sensibilidad de una sociedad de consumo neoliberal, se encontró ante una situación nueva de rápida transformación. Dolor e inmediatez llevan a buscar salidas urgentes surgiendo esperanzas delegadas a la burocracia política ya existente. La apropiación de la realidad por medio de la palabra se exagera. Surgen frases metafóricas que reducen la realidad lógica factual a slogans de intensa llegada emocional. El ambiente se muestra propicio para instalar objetos idealizables (el agua, las mujeres, los jóvenes, una nueva constitución, el pueblo, el futuro, el líder efímero, mapuches, etc.) que encarnan estas esperanzas. Asociado a ello se generan fenómenos de percepción binaria y de victimización social que imponen visiones maniqueas y antagónicas de los actores sociales, legitimando algunas formas de acción violentas. Surgen o se refundan para algunas minorías utopías de la decadencia que encuentran en estos momentos los materiales psíquicos para prosperar. Esta percepción es esperanzadora, porque destruyéndose completamente la civilización se pueden construir desde cero nuevas pautas de visiones²³. En ello se percibe la existencia de algunos rasgos de mentalidad fanática²⁴.

En estas vivencias emocionales se deforma la percepción factual del presente-futuro mediato y la ira anterior adquiere mixturas que parecen deformarla, por ejemplo, dando cabida a la irrupción de ideologías. Surge la ira ahora, también, porque en Temucú, Araucanía, y en 400 barrios capturados por el narcotráfico, se han convertido en zonas donde el Estado no impone la ley, o porque el gobierno no ayuda económicamente cuando corresponde a la necesidad extrema, o, para algunos²⁵, porque se opone a los retiros de dinero de los fondos previsionales, o porque quienes constituyen la mayoría política de la Convención Constitucional proponen que el dinero asignado a cada uno de sus integrantes se acerque a los 6 mil dólares, duplicando el monto inicial. La esperanza en esta última, posiblemente la mayor que ha surgido proyectada a largo plazo, se desdibuja por la liviandad²⁶ con que sus miembros se muestran ante el poder adquirido, del que abusan, vulnerando ante la ciudadanía justamente aquello que se anhela mejorar y superar, la democracia, en momentos en que la vacunación contra el C 19 muestra en

²³ Herman, A (1998). *La idea de la decadencia en la historia universal*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

²⁴ En el sentido que lo expone Vispo, Carlos en "Pensamiento creativo versus fanatismo". Recuperado en: <https://freeditorial.com › downloadbookepub>

²⁵ El ex ministro de Hacienda del gobierno de Michelle Bachelet, Nicolás Eyzaguirre, calificó de "locura fiscal" la extensión del IFE junto al cuarto retiro de los dineros de las AFP (Diario *La Tercera*. 11 de agosto 2021).

²⁶ Muñoz, S. (2021). "La democracia amenazada por la liviandad". Diario *La Tercera*. 25 agosto 2021. Para el profesor de Derecho Penal de la Facultad de Derecho U. de Chile, Gabriel Zaliasnik, "En el actual momento vital de nuestro país, la desmesura reemplazó a la prudencia, y la anomia, es decir la falta de normas o su respeto que aseguran nuestra vida en sociedad, permeó a todo nivel" ("Saranguaco". Diario *La Tercera*, 24 agosto 2021).

agosto del 2021 éxito, culminando las medidas restrictivas hacia el aislamiento. La economía muestra cifras positivas y tiendas y restaurantes aumentan sus clientes. Por medio de esta variedad de formas el miedo a la muerte biológica, sociopolítica y económica es emocionalmente ritualizado y la ira se estabiliza.